

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Inteligencia reflexiva, pensamiento crítico y argumentación: herramientas de empoderamiento para las personas mayores.

Lopes, Monica Ana y Machluk, Luciana.

Cita:

Lopes, Monica Ana y Machluk, Luciana (2016). *Inteligencia reflexiva, pensamiento crítico y argumentación: herramientas de empoderamiento para las personas mayores*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/272>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/Ay2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INTELIGENCIA REFLEXIVA, PENSAMIENTO CRÍTICO Y ARGUMENTACIÓN: HERRAMIENTAS DE EMPODERAMIENTO PARA LAS PERSONAS MAYORES

Lopes, Monica Ana; Machluk, Luciana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El objetivo del actual trabajo es presentar los resultados que produce en los adultos mayores participantes de UPAMI asistir a nuestro taller "Inteligencia reflexiva: el arte de argumentar". Este dispositivo gerontológico es un facilitador y promotor de procesos de empoderamiento, está diseñado para que los participantes adquieran herramientas teóricas y prácticas que les permitan reflexionar sobre sus propios pensamientos, a través del conocimiento y la ejercitación de la inteligencia reflexiva, el pensamiento crítico y la argumentación. Nuestra práctica se sustenta en las teorías de la argumentación, las leyes de la retórica, las bases del pensamiento crítico, la asertividad en la comunicación y el arte de la oratoria. Con la finalidad de indagar acerca del impacto que ha tenido el taller en sus subjetividades y en sus relaciones cotidianas hemos administrado una encuesta final, en ella se ha evidenciado mejoras en los niveles de empoderamiento, autoeficacia y técnicas argumentativas; aumento en su capacidad de reflexión y enriquecimiento de sus habilidades comunicacionales. En base a estos datos consideramos este dispositivo psicoeducativo como un espacio inclusivo para los adultos mayores que le brinda mejoras en sus niveles de empoderamiento y bienestar psicológico.

Palabras clave

Inteligencia reflexiva, Pensamiento crítico, Argumentación, Empoderamiento

ABSTRACT

REFLECTIVE INTELLIGENCE, CRITICAL THINKING AND ARGUMENTATION: EMPOWERMENT TOOLS FOR OLDER ADULTS

The aim of this study is to report the results that the workshop "Reflective Intelligence: the art of argumentation" has on UPAMI1 participants. This gerontology device eases and promotes empowerment processes. It is designed for the participants to acquire theoretical and practical tools that will allow them to think over their own thoughts, through knowledge and the exercise of reflective intelligence, critical thinking and argumentation. We base our practice on the argumentation theories, rhetoric laws, critical thinking basis, communication and assertiveness in the art of oratory. We conducted a survey to research the impact this workshop has on the subjectivity of its participants and their daily relationships. Improvement has been perceived in the level of empowerment, self-efficacy, argumentative techniques, reflective capabilities and communication skills. Based on these results, we think of this workshop as an inclusive space for older adults that provides them benefits in their levels of empowerment and psychological well-being.

Key words

Reflective intelligence, Critical thinking, Argumentation, Empowerment

Introducción

El objetivo de este trabajo es desarrollar las características de un dispositivo grupal para personas mayores en relación a la temática propuesta este año para el VIII Congreso Internacional de Investigación y Prácticas Profesionales en Psicología: "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación".

A partir de este trabajo presentamos un dispositivo gerontológico diseñado con el objetivo de promover el empoderamiento en las personas mayores, a través del conocimiento y la ejercitación de la inteligencia reflexiva, el pensamiento crítico y la argumentación. El mismo se lleva a cabo en la Facultad de Psicología (Universidad de Buenos Aires) desde el año 2013 hasta la actualidad. Esta propuesta forma parte de la oferta de talleres que se desarrollan en el marco del programa UPAMI (Universidad para Adultos Mayores Integrados).

La participación de las personas mayores en los diferentes escenarios educativos tiene un valor inclusivo y se enmarca dentro de la educación a lo largo de la vida. Actualmente, la mayoría de los diseños de políticas educativas destinadas a las personas mayores se enmarcan en la educación permanente, entre estas propuestas podemos encontrar los Programas Universitarios para esta franja etaria.

En este artículo se realizará, en primer lugar, una descripción del taller en relación a la población a la cual se dirige, los contenidos desarrollados, la metodología de trabajo y el marco teórico desde el cual se aborda el mismo. Luego, se hará una articulación entre las teorías que sustentan el taller y los efectos que ha generado el mismo en los participantes.

Características del dispositivo

El Taller "*Inteligencia Reflexiva: el arte de argumentar*" surge a partir de una propuesta del Dr. Ricardo Iacub en relación al desarrollo de la temática a través del diseño de un dispositivo grupal donde las personas mayores pudieran ejercitar la inteligencia reflexiva y el pensamiento crítico.

Se desarrolla en la Facultad de Psicología (Universidad de Buenos Aires), surge de la Cátedra de Psicología de la Tercera Edad y Vejez y se implementa a través de un convenio entre la Secretaría de Extensión, Cultura y Bienestar Universitario de dicha Facultad y el Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados (INSSJP – PAMI), a través de su programa UPAMI (Universidad para Adultos Mayores Integrados).

Comenzamos a desarrollar el taller en el año 2013, con un enfoque teórico centrado en el pensamiento crítico y la inteligencia reflexiva. Luego, en el primer cuatrimestre del año 2015, incorporamos el tercer pilar: la teoría de la argumentación, a partir de allí se consolidó el taller con su actual nombre: "*Taller Inteligencia Reflexiva: el arte de argumentar*". Actualmente se desarrollan dos niveles del taller. Entre los temas que se abordan, se destacan: las teorías de la ar-

gumentación, las leyes de la retórica, las bases del pensamiento crítico, la asertividad en la comunicación y el arte de la oratoria, siendo el objetivo principal del mismo facilitar la reflexión sobre el propio pensamiento, dando lugar a procesos grupales de argumentación y debate guiado.

Como metodología de trabajo se ha planificado para cada encuentro una parte expositiva para los temas teóricos y otra parte práctica desarrollada a través de diferentes dinámicas grupales que favorecen la ejercitación gradual de los temas desarrollados.

Las actividades han sido diseñadas con un grado creciente de complejidad y seleccionados los temas generadores de debate teniendo en cuenta que, en un principio, los mismos involucraran emocionalmente lo mínimo posible a los participantes para, luego, a medida que van ganando experiencia en la técnica, introducir otros temas más cercanos afectivamente. De este modo, en los primeros encuentros se abordan conceptos y conocimientos básicos acerca de la argumentación. Luego se propician actividades de autoconocimiento, espacios para el debate grupal, utilizando la argumentación y la contra argumentación para luego, una vez que se apropiaron de la técnica argumentativa, generar diferentes tipos de debate con oportunos cambios de posición con el objetivo de favorecer la flexibilidad en el pensamiento.

También instrumentamos la administración de dos encuestas, una inicial donde preguntamos acerca de los saberes previos de los participantes en relación a los temas convocantes y sus expectativas en relación al taller y una encuesta final donde indagamos acerca del impacto que ha tenido en ellos el dispositivo y el efecto del mismo en sus vínculos.

Fundamentos teóricos del taller

A lo largo de este artículo se desarrollarán los fundamentos teóricos del taller, relacionando los mismos con los efectos que manifestaron sus participantes en las respuestas de las encuestas administradas al finalizar cada cuatrimestre.

Uno de los conceptos fundamentales de este taller es el concepto de *"Inteligencia Reflexiva"*, el mismo se refiere a la capacidad de las personas de reflexionar y analizar una misma situación desde múltiples perspectivas. Requiere una actividad compleja donde se ponen en funcionamiento distintas capacidades cognitivas tales como: la atención, el razonamiento, la deducción, la lógica, la memoria, la inteligencia en general y, en especial, la inteligencia cristalizada, que aparece de modo privilegiado en esta etapa del ciclo vital. Al entrenar este tipo de inteligencia se ponen en juego diferentes mecanismos como la empatía, el manejo de la ansiedad, la tolerancia frente a la pérdida de control; por otro lado también brinda la posibilidad de criticar los discursos hegemónicos, los sentidos comunes, los prejuicios, estereotipos y el reduccionismo de ciertos argumentos.

"Pensar antes de opinar, reflexionar y escuchar a los demás. También, en algunos casos, reafirmar mis convicciones. Fundamentalmente encontrar argumentos que puedan ser convincentes. Escuchar los argumentos de los otros, no precipitarme con las respuestas. Creo que el haber hecho el taller me permite tener presente el escuchar al otro, por ejemplo en una discusión familiar, los pensamientos del otro y reflexionar sobre ello. Estar atenta para no precipitar respuestas." (Susana, 69 años)

Cuando reflexionamos, nos abstraemos para observar y entablar un debate con nosotros mismos buscando entender nuestro propio accionar. De esta manera, buscamos construir una mirada crítica sobre nuestras decisiones y nuestras acciones. A partir de esto podremos revisar, evaluar y, si fuera necesario, corregir desaciertos

(Chacon, 2006).

"Antes de opinar, ahora pienso y reflexiono. Anteriormente solía ser muy rápida en mis contestaciones y ahora no tanto. Llegué a la conclusión de que, como no hay un pensamiento único, yo puedo tener otras ideas. Aprendí a escuchar al otro sin interrumpirlo, me di cuenta que era muy feo lo que antes les hacía a todos." (Marta, 79 años)

Por argumentación nos referimos a las distintas técnicas discursivas que permiten obtener o aumentar la adhesión de un auditorio a las tesis propuestas para su asentimiento. Al construir un argumento, ofrecemos un conjunto de razones o pruebas en apoyo de una conclusión.

"El taller me resultó enriquecedor por las diferentes formas o maneras de defender una posición." (Clara, 68 años)

"Me ayudó a estructurar con coherencia las ideas latentes permitiendo insertarlas en el discurso." (Osvaldo, 74 años)

Tomando el paradigma clásico de organización de las disciplinas, observamos que la argumentación está ligada a la lógica: *"el arte de pensar correctamente"*; a la retórica: *"el arte de hablar bien"*, y también a la dialéctica: *"el arte de dialogar bien"*. Esta organización es la manera en la que la argumentación ha sido pensada desde Aristóteles hasta finales del siglo XIX (Plantin, 2012).

Podemos encontrar en los enfoques más actuales, autores como Perelman que, en su Tratado de la argumentación, intenta mostrar cómo en diferentes ámbitos aparecen las mismas técnicas de argumentación, refiriéndose tanto a la esfera de lo familiar como a los diferentes medios de comunicación (Plantin, 2012). Es desde aquí que sostenemos la importancia de que las personas mayores manejen la técnica argumentativa, tanto para ganar pericia en el arte de sostener un debate, como para decodificar el mensaje que brindan los medios.

"Precisamente considero que ha sido beneficioso permitirme criticar lo que leo o escucho, aunque no lo manifieste." (Elsa, 79 años)

"Si bien no se han tratado temas de política ni de religión, creo que el taller me tornó más reflexiva en ellos." (Irma, 79 años)

También tomamos como base teórica otro de los enfoques actuales dentro de las teorías de la argumentación, nos referimos al enfoque pragmatialéctico, donde es fundamental la noción de la discusión crítica y el intercambio de perspectivas. La orientación pragmática se refiere al hecho de tener en cuenta que los argumentos, como *"actos del habla"*, se despliegan inmersos en un contexto histórico-cultural determinado. Desde esta línea teórica se considera, como objetivo fundamental del lenguaje argumentativo, la regulación del desacuerdo (Van Eemeren y Grootendorst, 2011).

En este sentido, si bien dentro del taller la ejercitación está orientada a fortalecer la técnica argumentativa al estilo sofista, donde lo importante es la verosimilitud de la construcción del argumento, más allá de si el mismo es verdadero o falso, el objetivo principal de los diferentes ejercicios es que, una vez adquirida la seguridad que otorga la técnica, los participantes puedan trasladar esta fortaleza a sus conversaciones y debates cotidianos.

"Una amiga de muchos años no estaba de acuerdo con algo personal, me animé y se lo argumenté, ella ahora está de acuerdo." (Norma, 69 años)

Es a partir de ejercitar la técnica argumentativa, que los participantes buscan lograr la aceptación, por parte de sus compañeros, del argumento construido. Las consignas de las diversas dinámicas grupales que se proponen en los diferentes encuentros invitan a que el argumento presentado sea puesto en duda. Es a partir de allí que en la actividad se reactiva el circuito argumentativo, teniendo que construir reformulaciones más convincentes (Plantin, 2012). Es

de este modo que los participantes avanzan en la adquisición y entrenamiento de una habilidad técnica a partir de la cual aspiramos a que ejerciten una práctica que denominamos “esgrima argumentativa”. Esto les permite adquirir fluidez y pericia en el arte de debatir.

“Me enseñó a debatir de una forma diferente.” (Berta, 71 años)

“El taller generó un ámbito de debate fructífero. Permitted conocer diferentes maneras de encarar el mismo tema. Incorporé la necesidad de fundamentar lo que se dice y, fundamentalmente, la necesidad de escuchar más al otro con la mente más abierta, que permite argumentar mejor. Se vio que la posibilidad de abordar temas desde diferentes perspectivas es muy enriquecedor. El taller tuvo efecto en lo referido a la tolerancia frente a las ideas con las cuales puedo no estar de acuerdo.” (Mario, 71 años)

Constatamos, a medida que avanzan los encuentros, que los participantes adquieren seguridad en la ejercitación y realizan frecuentes comentarios sobre el modo en que han podido transferir lo aprendido al ejercicio de la comunicación fuera del taller. Esto podemos relacionarlo con las investigaciones de Bandura (1997) sobre autoeficacia percibida, donde la autorreflexión abarca el pensamiento que tienen los individuos sobre su capacidad de acción. La confianza en la autoeficacia es una característica central del potencial humano ya que contribuye directamente a la toma de decisiones e influye sobre otros aspectos cognitivos y emocionales (G. V. Caprara y D. Cervone, 2007).

“El taller me hace pensar más, antes “saltaba” enseguida. Ahora primero pienso. He aprendido a analizar, razonar y manejar la parte emocional y también a manejar la crítica. Me siento más tranquila, porque pienso antes de hablar o actuar. Busco argumentos con más tranquilidad.” (Claudia, 59 años)

“Mi pensamiento crítico es más amplio y agudo. Esto me da mayor amplitud de criterio en la comunicación interna y externa.” (Roberto, 68 años)

“Mis hijos ya ven los resultados de estar haciendo este taller, la semana pasada estaba hablando con el mayor y comencé a defender mi posición argumentando con vehemencia, se quedó con la boca abierta y me dijo: Se nota que venís de ese taller!” (Silvia, 71 años)

Podemos también observar los efectos que tiene el taller en el empoderamiento de los participantes, entendiendo por este un proceso de afianzamiento de la identidad, que supone la atribución de un poder, de una vivencia de mayor capacidad y competencia para promover cambios en los ámbitos personales y sociales de las personas (Iacub, 2011).

“Este taller me dio la posibilidad de aprender a argumentar, a no callar y a hacerme escuchar.” (Rosa, 68 años)

“El taller me enseñó el empoderamiento, esta palabrita me hizo sentir que puedo opinar delante de mis hijos que son profesionales, que mi palabra también vale.” (Alicia, 64 años)

Buscamos favorecer en los participantes, a través de la ejercitación semanal, esfuerzos autorregulatorios flexibles que permitan poder cambiar de posición ante una misma situación y que puedan adoptar el punto de vista contrario. Esto permite entrenar habilidades específicas que enriquecen el potencial humano. Es posible lograrlo si se construye cuidadosamente un entorno que favorezca el ensayo y el error, donde la práctica de la técnica argumentativa pueda desarrollarse de un modo lúdico a partir de una variada ejercitación y donde lo importante sea animarse a jugar con los cambios de posición, puntos de vista y perspectivas.

“El discutir diferentes posiciones, conocer distintas opiniones para razonarlas, criticarlas o aceptarlas, todo tiene validez.” (María, 73 años)

“En la discrepancia uno trataba de ignorar los argumentos opues-

tos, con la aplicación de la inteligencia reflexiva, colocando nuestra razón en el análisis del argumento distinto, podemos interpretar aspectos que pueden mejorar o cambiar aspectos de nuestro discurso.” (Raúl, 74 años)

Consideramos que las herramientas adquiridas en este taller favorece que los participantes puedan incluirse en diversas conversaciones con personas de su generación o en debates intergeneracionales en los que, anteriormente, tal vez no se sentían cómodos ni habilitados para insertarse. Esto enriquece las habilidades y competencias que hacen del individuo “un navegante eficiente en un mundo en cambio” (Baltes y Freund, 2007).

La identidad nos muestra “la tendencia del aparato psíquico a producir significados que otorguen sentido y continuidad, aun cuando sea a condición de la permanente elaboración sobre la discontinuidad y la diferencia” (Iacub, 2011: 88). Las habilidades y obstáculos que perciben las personas mayores cuando se les solicita que argumenten desde otras perspectivas diferentes a las suyas, también están vinculadas con el concepto de identidad, definida como aquella narrativa que permite integrar los significados del sí mismo y brindar sentido a la propia existencia, frente a situaciones disruptivas.

A partir de las diferentes actividades del taller, logramos que los participantes puedan flexibilizar sus pensamientos. Esto, en ocasiones, puede ocasionar tensiones que pongan en cuestión al sí mismo, incrementando inseguridades, fragilizando mecanismos de control y afrontamiento y demandando nuevas formas de adaptación y/o modificación de proyectos, todo esto afecta la posición del sujeto y demanda constantes reelaboraciones identitarias (Iacub, 2011).

“No me pasó hasta ahora en el taller pero esta actividad me costó bastante, creo que fue el tema. Empecé a dudar de todo lo que pensaba y me desconcertó. Después pude volver a engancharme y cumplir con la consigna, pero... ¡esta vez me costó bastante!” (Graciela, 63 años)

Conclusiones

En este capítulo, se ha expuesto el proyecto “Taller de inteligencia reflexiva: el arte de argumentar”, desarrollado en el marco del Programa Universitario UPAMI. Mediante el mismo, se acerca al adulto mayor un dispositivo psicoeducativo que le brinda herramientas conceptuales y competencias comunicativas con el objetivo de favorecer la reflexión sobre el propio pensamiento, dando lugar a procesos grupales de argumentación y debate guiado.

A través de frases de los participantes obtenidas de las encuestas finales del taller, se observan datos positivos respecto a mejoras en los niveles de empoderamiento, autoeficacia y técnicas argumentativas que emplean en su discurso con su entorno familiar y social; como así también un aumento en la capacidad de reflexionar críticamente sobre cuestiones cotidianas. Los participantes adquirieron seguridad y herramientas para expresar y defender sus ideas, así como también entrenaron diferentes habilidades que permitieron enriquecer la comunicación con su entorno.

Consideramos esta práctica gerontológica como facilitadora del empoderamiento con la consecuente mejora del bienestar psicológico de las personas mayores que participan de la misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Aspinwall, L. G., Staudinger, U. M. (2007): *Psicología del Potencial Humano*. Barcelona: Gedisa Editores.
- Castro Solano, A. (2010): *Fundamentos de Psicología Positiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Chacón Corzo, M. A. (2006). *La enseñanza reflexiva en la formación de los estudiantes de pasantías de la carrera de Educación Básica Integral*. Tesis doctoral no publicada. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. Recuperado 9 de septiembre de 2015 desde <http://www.tesisexarxa.net/>
- Hervás, G. (2009): *Psicología positiva, una introducción*. ISSN 0213-8646. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3) (2009), 23-41
- Iacub, R. (2011): *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Paidós.
- Iacub, R. y Sabatini, B. (2012). *Psicología de la mediana edad y vejez* (3ra. ed). Mar del Plata, UNMdP / Ministerio de Desarrollo Social.
- Plantin, Ch. (2012). *La argumentación. Historia, Teorías y Perspectivas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Van Eemeren, F. y Grootendorst, R. (2011). *Una teoría sistemática de la argumentación. La perspectiva pragmatológica*. Buenos Aires: Editorial Biblos.